

Expansión de la atención desastres: las metodologías y los programas nuevos abordan la misma misión apremiante

Por Mario C. Flores

En 2008, por cada nueva casa Hábitat construida, casi 10 viviendas existentes fueron destruidas como consecuencia de desastres.¹

Las catástrofes causadas por la vulnerabilidad a los peligros naturales retrasan el progreso hacia la reducción de la pobreza y el logro de otras Metas para el Desarrollo del Milenio, de acuerdo con el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas (PNUD).

La necesidad de viviendas y refugios que generan los desastres y los conflictos representa una importante desventaja para las iniciativas de Hábitat de erradicar la falta de viviendas y la pobreza en todo el mundo.

Muchas instituciones de Hábitat han comprobado que la asistencia después de un desastre no es suficiente. Es imperativo tratar de resolver las vulnerabilidades y desarrollar una capacidad de recuperación dentro de las familias, las comunidades y los asentamientos si esperamos que las consecuencias de un desastre sean diferentes.

Por ello, las instituciones de Hábitat en todo el mundo toman medidas para poder asistir a las familias y las comunidades mediante iniciativas de reducción de riesgos de un desastre. Las organizaciones de Hábitat, en particular aquellas situadas en zonas propensas a las catástrofes, han creado enfoques innovadores que prestan una asistencia más integral y significativa (antes y después de los desastres) a las familias y las comunidades que asistimos.

En el estado meridional de Tamil Nadu en la India, las campañas que Hábitat lanza para manejar los riesgos de un desastre, basadas en la comunidad, incluyen una capacitación para la preparación de grupos vulnerables, en particular mujeres, niños y personas discapacitadas. Las iniciativas de una mitigación estructural comprenden reparar y mejorar los techos para que las casas sean más resistentes a los fuertes vientos causados por los ciclones.

En la zona de Kumsangir de Tayikistán, Hábitat refuerza las paredes de las casas construidas utilizando tecnologías tradicionales mejoradas, como por ejemplo estructuras de ramitas de moreras, para reducir el impacto de los terremotos.

Estas estrategias para reducir los riesgos de una catástrofe en la India y Tayikistán prevén los peligros periódicos y “predecibles” que son comunes en dichas regiones. Los estudios indican que una reconstrucción después del desastre puede costar tanto como siete veces más que las intervenciones para la reducción de los riesgos de dicho desastre.²

Continúa en la página 2

Índice

| | |
|---|----|
| En una crisis, todos somos el prójimo | 3 |
| ¿Cuál es el objeto de interés de los donantes bilaterales? | |
| Cómo comercializar proyectos de atención a desastres | 4 |
| Evaluación de la rehabilitación post-Tsunami: retrospectiva y balance de la situación | 5 |
| Rápida rehabilitación de viviendas en el Líbano | 7 |
| Diez años de crecimiento | 8 |
| Cómo renacer la esperanza después del terremoto de Nicaragua | 10 |
| La mitigación de desastres florece con los árboles en Tayikistán | 11 |
| El Cuerpo de Atención de Desastres está preparado, bien dispuesto y entrenado | 12 |
| Refugios de transición y hogares a largo plazo: una monografía de Pakistán | 13 |
| Después del tsunami asiático en 2004, es fundamental que las familias indias estén preparadas | 14 |
| Cómo causar un impacto más potente a través de proyectos conjuntos | 15 |



En India, las campañas que Hábitat lanza para manejar los riesgos de un desastre, basadas en la comunidad, incluyen una capacitación para la preparación de grupos vulnerables, en particular mujeres, niños y personas discapacitadas.

Expansión de la atención de desastres

Continuación de la página 1

Cuando se desata una catástrofe, la reducción al mínimo del desplazamiento de las familias se convierte en una prioridad máxima. En Argentina, un cuerpo de voluntarios para la atención de desastres de Hábitat presta su ayuda para que las familias regresen a sus hogares de los refugios estatales limpiando y refaccionando las casas dañadas por las inundaciones. En la zona sur de Bangladesh, que fue asolada por el ciclón Sidr, la reconstrucción en el lugar de Hábitat de los refugios de transición ha acelerado la recuperación y prevenido la alteración de las redes sociales, como sucede normalmente en el desplazamiento forzado.

Vincular la asistencia de vivienda y de manutención es otro componente clave de una intervención exitosa.

En la costa atlántica de Nicaragua, gravemente devastada por el Huracán Félix en 2007, Hábitat intervino construyendo casas básicas (core houses) resistentes a los huracanes con materiales reciclados y procesados por las comunidades miskitas afectadas. Esto contribuyó a reiniciar las actividades para ganarse el sustento y crear las oportunidades tan necesarias de generar ingresos.

Suplir las deficiencias de la cadena de valor en la producción de viviendas es otra de las metas de la atención de desastres.

Después que muchos huracanes asolaran Haití en 2008, Hábitat brindó asistencia técnica al Grupo de Vivienda de las Naciones Unidas con el fin de armar paquetes de artículos que no eran productos alimenticios, sino más bien kits de refugios para la reconstrucción de casas. Se contrata a los aprendices del Centro de Capacitación y Construcción de Hábitat en la ciudad de Gonaives como obreros calificados para realizar reparaciones y mejoras de viviendas junto con las familias afectadas.

Estos ejemplos de respuesta a –y manejo de– los riesgos de una catástrofe (así como otros presentados en detalle en este ejemplar de El Foro) representan enfoques y metodologías de programas que contribuirán a alcanzar la meta final de Hábitat de erradicar la falta de vivienda y las casas miserables.

A medida que se identifican, elaboran y amplían las prácticas promisorias, los métodos se tornan más diversos e innovadores. Aunque la misión continúa siendo la misma, la alta incidencia de los desastres le da ahora un carácter más urgente que nunca.

Mario Flores es el Director de operaciones en el sitio de la atención de desastres de HFHI. Cursó estudios de ingeniería civil y tiene experiencia en asentamientos humanos y manejo de riesgos de desastres.

¹ De acuerdo con los datos recopilados por el Centre for Research on the Epidemiology of Disasters de la Universidad de Louvain en Bélgica, casi 2.9 millones de personas, 485.000 familias, quedaron sin hogar debido a las catástrofes en 2008 (www.emdat.be).

² Abramovitz, Janet N., "Unnatural Disasters"; Worldwatch Institute (Documento 158). Washington, D.C., 2001.

El Foro

Parte 16, Número 1

El Foro se publica trimestralmente en inglés y español

Editora:

Karan Kennedy

Editora en copiado:

Teresa Weaver

Diseñadora gráfica:

Tonya D. Wright

Traducciones al español:

Translation Station, Inc.

Gerente de distribución:

Nancy Barnes:

NBarnes@habitat.org

Política Editorial

Recibimos con gusto artículos, fotos, noticias e ideas para El Foro. Reservamos el derecho de publicar, editar o rechazar cualquier artículo que recibamos, o de archivar materiales a utilizarse en el futuro cuando la oportunidad se presente.

Hay pautas disponibles que delinear el procedimiento para entregar artículos. Envíe sus sugerencias o preguntas a TheForum@habitat.org

Misión

"El foro" existe a fin de hacer posible que los colaboradores de todo el mundo de Hábitat para la Humanidad Internacional cumplan su misión proporcionándoles un medio para:

- promover el debate y el intercambio de ideas, mejores prácticas y conocimientos;
- compartir las inquietudes y cuestionar nuestra forma habitual de hacer las cosas; y
- explorar diferentes metodologías y aspectos relacionados con la vivienda y la pobreza mundial.



121 Habitat St., Americus, GA 31709-3498 USA



En una crisis, todos somos el prójimo

Por Jonathan Reckford

En Gulfport, Misipí, una de las zonas de la Costa del Golfo de los Estados Unidos más azotadas en 2005 por los huracanes Katrina y Rita, Jonathan Reckford (el segundo a la izquierda), Director Ejecutivo de Hábitat, ayuda a levantar una pared con los miembros de la Asociación Nacional para el Progreso de la Población de Color (National Association for the Advancement of Colored People, NAACP).

En el capítulo 10 de Lucas, en la historia del Buen Samaritano, un “maestro de la ley” pregunta a Jesús, “¿Quién es mi prójimo?”

¿Alguna vez se hace usted esa pregunta? ¿Cuál es su respuesta?

Para un grupo de voluntarios en Luisiana, la respuesta fue sencilla. Haciendo una pausa en su trabajo de acarrear estacas para marcar las fundaciones de una casa Hábitat, un hombre fornido se enderezó, se quitó su amplio sombrero negro y se secó el sudor de la frente con un pañuelo.

Explicó por qué él y varios hermanos, un tío y algunos sobrinos (10 hombres menonitas en total) habían manejado directamente desde Pensilvania para construir una casa con una madre soltera joven en Luisiana que había perdido su hogar debido al huracán Katrina.

“Cuando el granero de un vecino se quema, vamos todos juntos y construimos otro”, dijo.

Cuando nuestro prójimo necesita ayuda, ya sea que esa persona viva cerca o lejos, aquellas personas que siguen el

ejemplo de Jesús acuden para brindarle amor y apoyo. Ésta es la base de la respuesta de Hábitat a los huracanes y terremotos así como a la catástrofe diaria de las viviendas infrahumanas.

En esa obra en construcción en Luisiana, una joven madre compartió un día de arduo trabajo con los dedicados voluntarios. La fortaleza, la perseverancia y la esperanza pasaron de mano en mano, al igual que un mazo y una pala.

En el vocabulario de la atención de desastres, hay una palabra que define lo que esta familia propietaria y los voluntarios de sombrero negro demuestran. Es la palabra “capacidad de recuperación”, es decir, la habilidad de ponerse de pie después que los golpes de la vida nos derriban.

Al construir casas y comunidades con las familias en todo el mundo, ayudamos a nuestro prójimo a desarrollar una mayor capacidad de recuperación ante las tormentas y otros desastres inevitables e imprevisibles.

Jonathan Reckford, Director Ejecutivo de Hábitat para la Humanidad Internacional

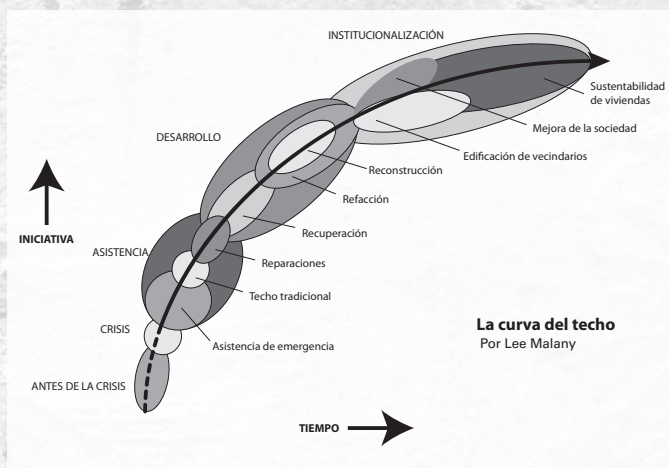
Cómo comercializar proyectos de atención a desastres

¿Cuál es el objeto de interés de los donantes bilaterales?

Por Todd Garth

¿Qué buscan los donantes bilaterales? ¿Cómo puede su programa acceder a una porción de los US\$7 mil millones en asistencia humanitaria de los organismos bilaterales? La atención de desastres utiliza una variedad de enfoques, pero todos ellos demandan que los diseños satisfagan las necesidades específicas de una comunidad en un momento en que la asistencia para mantener el desarrollo se cruza con los intereses de los donantes y con las capacidades de su programa HFH. Dentro de este contexto, se indica a continuación algunas de las cosas que los donantes esperan:

- **Los donantes desean financiar organizaciones competentes que ellos conozcan y en las que puedan confiar.** Si su organización nacional no se comunica ya con las misiones de donantes, no asiste a reuniones de grupos de emergencia ni participa en audiencias públicas sobre preparación y mitigación de desastres, debe empezar a hacerlo ahora mismo. Si no hay un grupo de vivienda ni un grupo de debate, considere organizar uno e invitar a otros para que participen. Éstas son las semillas de los proyectos conjuntos, subsidios y fondos adicionales futuros.
- **Los donantes desean financiar organizaciones que conozcan el contexto donde trabajan.** Considere el techo en el contexto de una etapa uniforme de la asistencia al desarrollo, de la cobija que envuelve a la víctima del terremoto, rescatada de los escombros, a la reconstrucción de la comunidad. Usted ha escuchado las frases “la vivienda es un proceso” y la “vivienda es un verbo”. Lo mismo se aplica al concepto de techo: es un proceso dinámico. Lee Malany, un consultor sobre desastres y urbanista de la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos (US Agency for International Development, USAID), expresó este concepto con la “Curva del Techo”.
Muchas de las conversaciones sobre programas en Hábitat se concentran exactamente en mejorar nuestro desempeño en la importante porción de la “institucionalización” de la curva. Cuando HFH considera los desastres, sin embargo, debe adaptar sus intervenciones para que éstas aborden la preparación y la mitigación antes de la crisis, la asistencia de emergencia, los refugios de transición, las reparaciones, la rehabilitación y la reconstrucción y refacción.
- **Los donantes desean reducir el impacto de una catástrofe antes que ésta ocurra siquiera.** Lamentablemente, hay lugares en el mundo donde sabemos que los desastres ocurrirán tarde o temprano. USAID y las Naciones Unidas



(www.unisdr.org) se refieren a la “reducción de los riesgos de desastre” (DRR, por su sigla en inglés). De acuerdo con la USAID, “dichas actividades podrían incluir una preparación para el desastre, basada en la comunidad, y una mitigación, sistemas de alerta temprana, prevención o mitigación de conflictos, divulgación de información, campañas de educación pública, capacitación técnica, políticas y planes nacionales y mapeo y análisis de la capacidad y vulnerabilidad”. Todos estos son enfoques válidos para los programas de HFH en las zonas propensas a desastres y se adaptan bien a nuestra experiencia en movilización comunitaria y vivienda.

- **Los donantes desean financiar instituciones que se puedan mover rápidamente.** Consideremos esto desde dos perspectivas:
 1. *La preparación rápida de documentos conceptuales:* con alguna planificación, datos basales y conceptos que se puedan recopilar y esperar si ocurriera un desastre. Una actualización basada en la evaluación real de la catástrofe puede completar el concepto y la formulación del concepto, lograda dentro de los cuatro a cinco días de la crisis. Éste es el periodo a partir del cual trabaja nuestra competencia. Es inaceptable esperar una semana antes de hacer una evaluación y luego otra semana para presentar dichos documentos conceptuales. Para entonces, los fondos se habrán asignado.
 2. *Una respuesta rápida a emergencias:* con frecuencia, HFH ha declarado que, “no prestamos asistencia en caso de emergencia”. Pero eso no es completamente cierto,

Continúa en la página 5

¿Cuál es el objeto de interés de los donantes bilaterales?

Continuación de la página 4

porque cuando las filiales se ven expuestas a un desastre, el personal y los voluntarios de HFH se organizan para ayudar, por ejemplo, para bombear el agua de los pozos inundados, limpiar escombros, evaluar el daño causado a los edificios o proveer asistencia a otras organizaciones de ayuda para emergencias. HFH debe planear para prestar una ayuda adecuada inmediatamente después de una catástrofe de modo tal que sea apropiada para la comunidad, donantes y posibles socios. Los Centros de Recursos para Vivienda podrían ser una forma de formalizar y organizar esta respuesta inmediata, lo que satisfaría las necesidades de una crisis al garantizar la disponibilidad de materiales y ayuda técnica para la construcción. Junto con la generación de contactos y la participación en reuniones del grupo de vivienda, esto sentaría las bases de relaciones que conducirán a un financiamiento exitoso.

- **Por último, los donantes desean financiar organizaciones que hablen su mismo idioma.** El idioma de la ayuda para emergencia es distinto del lenguaje del desarrollo sustentable. Por ejemplo, la Oficina para la Ayuda a los Desastres en el Extranjero (OADE) [Office of Foreign Disaster Assistance, OFDA] de la USAID no puede financiar “casas” pero puede financiar “un techo”. Aunque no hay una diferencia, la semántica es importante para nuestros donantes que piensan en el techo dentro del contexto de la ayuda para emergencias y la vivienda dentro del contexto del desarrollo. Necesitamos hablar su mismo idioma. La OADE posee un gráfico completo de sectores, subsectores, indicadores y palabras clave aprobados que los solicitantes pueden escoger para diseñar la matriz de sus intervenciones propuestas. Usted comprobará que el lenguaje de la OADE es bastante común para el área. Consulte los lineamientos de la OADE de 2008 en la página electrónica: http://www.usaid.gov/our_work/humanitarian_assistance/disaster_assistance/resources/pdf/updated_guidelines_unsolicited_proposals_reporting.pdf (en particular las páginas 112-123).

El donante bilateral más importante de Hábitat en el área de atención de desastres es la USAID, con US\$5 millones, seguida por la Agencia para el Desarrollo Internacional de Canadá y la Oficina para el Desarrollo Internacional del Reino Unido (Canadian International Development Agency y United Kingdom's Department for International Development, respectivamente). Otro importante recurso son las Oportunidades de Financiamiento Público (Public Funding Opportunities) de 2008 de HFHI (a disposición en el departamento de Desarrollo de Recursos de su oficina de área).

Todd Garth, previamente director de Fundaciones, Organizaciones e Instituciones de HFHI, se desempeña ahora como consultor. Su dirección de correo electrónico es ToddG@ZFCorp.com.



NIKEL FLAMMI

Evaluación de la rehabilitación post-Tsunami: retrospectiva y balance de la situación

Por Kathryn Reid

El tsunami del Océano Índico de 2004 pasó a la historia como la respuesta humanitaria internacional más importante. Para Hábitat para la Humanidad, impulsó apoyo para convertir la atención de desastres en una parte de los asuntos prioritarios de la organización.

Así como el tsunami dio notoriedad a Hábitat y a otras instituciones humanitarias internacionales, los huracanes Rita y Katrina en 2005 dieron un carácter nacional en la atención de desastres a la identidad estadounidense de la organización.

Cuatro años después, Hábitat está en una nueva posición en relación a su capacidad y compromiso para responder a los desastres.

Una retrospectiva para analizar cuánto hemos logrado en el área de atención de desastres y cómo hemos llegado a este punto es el objeto de una evaluación de la asistencia al tsunami que HFH realizará en 2009 en India, Indonesia, Sri Lanka y Tailandia. El estudio destacará las formas en que la atención de desastres ha ejercido una influencia sobre los programas de Hábitat. Además se concentrará en los cambios del enfoque de Hábitat hacia la atención de desastres y la expansión de su capacidad de respuesta.

La catástrofe del tsunami fue tan grande que acaparó la atención de los medios (cantidad de vidas perdidas, montos en dólares de los daños), pero la respuesta internacional fue mucho más importante aún que lo que el nivel de desolación habría predicho.

Continúa en la página 6



KIM MACDONALD

Ban Nam Khem en el sur de Tailandia se encontró entre las zonas azotadas por el tsunami del Océano Índico en 2004.

¿Cómo medimos lo que se puede contar?

Continuación de la página 5

Normalmente, el financiamiento para los distintos aspectos de la atención de desastres, tales como la ayuda para alimentos e insumos, servicios médicos y otro tipo de asistencia, es menos del 30 al 60 por ciento que lo necesario. La ayuda tras el tsunami, cuyos daños se calcula que fueron un poco menos que US\$10 mil millones, en realidad superó lo previsto: las organizaciones de asistencia internacional ofrecieron US\$13.5 mil millones, sin incluir los fondos de grupos eclesíásticos, donaciones privadas y recaudación de fondos de organizaciones no gubernamentales.

Hábitat para la Humanidad recibió fondos por una cantidad de US\$66 millones para implementar su programa de vivienda para la rehabilitación después del tsunami, que ha ayudado hasta ahora a más de 20.000 familias en cuatro países con soluciones de vivienda y mitigación de la catástrofe.

El tsunami no solo fue la atención de desastres internacional mejor financiada; se podría decir que fue, también, la estudiada más cabalmente.

En febrero de 2005, un grupo de organizaciones de financiamiento, organismos de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales internacionales (entre ellas, CARE y World Vision) fundaron la Coalición de Evaluación del Tsunami (Tsunami Evaluation Coalition, TEC) para aprovechar las lecciones aprendidas y examinar la responsabilidad en relación a la acción humanitaria sin precedentes.

Entre las evaluaciones más destacadas de las etapas de asistencia y rehabilitación temprana de la respuesta al tsunami se encontraba el informe TEC, con cuatro recomendaciones principales para mejorar la ayuda humanitaria internacional. Ellas constituyen un buen telón de fondo para reflexionar sobre

la respuesta al tsunami de Hábitat y el trabajo de rehabilitación subsiguiente. Las recomendaciones son las siguientes:

- Redirigir la asistencia para que apoye, en vez de socavar, las iniciativas comunitarias para la asistencia y la rehabilitación. Las iniciativas locales son las más importantes para salvar vidas y reconstruir comunidades, de acuerdo con las conclusiones del informe TEC. Aunque Hábitat responde a las presiones para una respuesta más rápida y a escala, inherentes a la atención de desastres, la institución preserva, sin embargo, su compromiso con una acción comunitaria.
- Aumentar la capacidad y las relaciones con otras partes interesadas. El tsunami destacó los puntos débiles en el sistema humanitario internacional y puso a prueba las capacidades de gestión financiera, logística y personal de las instituciones de ayuda para emergencias. Aceleró la reforma de las Naciones Unidas; las NU establecieron su sistema de grupos en 2005, lo que demanda la coordinación de las instituciones que trabajan en “grupos” de vivienda, rehabilitación y otro tipo de ayuda para emergencia. En las oficinas nacionales y de área, Hábitat aumentó la capacitación y la formación de capacidades para la atención de desastres y se concentró en trabajar en proyectos conjuntos con otras organizaciones no gubernamentales y gubernamentales.
- Establecer normas profesionales para una acción humanitaria y promover la responsabilidad. Las normas y los códigos de conducta humanitarios se formulan dentro del contexto del desarrollo de grupos de las NU. En los ámbitos nacional, regional e internacional, el personal de Hábitat participa en la gestión del grupo de vivienda y contribuye a formular el proceso para construir un refugio de transición en el lugar, lo que es mucho más preferible que las carpas y los refugios tipo barraca y temporales.
- Mejorar la equidad, transparencia y flexibilidad del financiamiento para demostrar las “Buenas Prácticas de Donación”³. La asistencia que demuestra buenas prácticas de donación se basan en una evaluación de las necesidades, no en la política. Además se vinculan con los beneficiarios en todas las etapas, incluyen la mitigación y contribuyen a un desarrollo a largo plazo. De eso se trata Hábitat. Debido a las exigencias impuestas por una ayuda para emergencias, Hábitat ha ampliado sus conocimientos y mejorado sus prácticas para el desarrollo y la atención de desastres.

Kathryn Reid escribió sobre el trabajo de rehabilitación después del tsunami de Hábitat en 2005 y 2006, y sobre la rehabilitación después de los huracanes en la Costa del Golfo de los EE.UU en 2007. Estudia una maestría en atención de desastres y desarrollo sustentable y trabaja en el departamento de Atención de Desastres de HFHI.

³ Véase la página electrónica www.goodhumanitariandonorship.org.

Rápida rehabilitación de viviendas en el Líbano

Por Dan O'Brien



HFHI LEBANON

Los trabajadores reconstruyeron el hogar de Hassan Khochech y su familia en Beit Yahoun. Khochech perdió la vista en 1979 durante la guerra civil libanesa y luego su casa, cuando un misil israelí la impactó directamente en 2006. “Es un hermano que ayuda a su hermano”, declaró Khochech respecto de Hábitat. “Siento que alguien se preocupa por nosotros”.

Hábitat para la Humanidad Internacional acaba de terminar una campaña de atención de desastres que duró dos años en el Líbano, después de la guerra de 2006 contra Israel. La primera etapa de la asistencia se concentró en una rápida rehabilitación de hogares que se podían salvar en las zonas rurales del sur del Líbano.

El gobierno del Líbano calcula que se destruyeron aproximadamente 15.000 casas durante el conflicto, y casi 125.000 viviendas sufrieron daños importantes. El costo total de los daños sufridos por las estructuras residenciales solamente supera los US\$1.49 mil millones.

En respuesta, los representantes de HFHI trabajaron en estrecha cooperación con el grupo de vivienda auspiciado por las NU para formular e implementar un programa de rehabilitación rápida de viviendas en los meses subsiguientes al cese del fuego. El programa se organizó de modo tal que brindara una solución inmediata mientras se formulaban los programas de asistencia e indemnización estatal.

La estrategia consistió en reparar estructuras que sólo habían sido dañadas parcialmente como consecuencia de los combates. Las reparaciones costaron entre US\$500 y US\$5.000. Se solicitó a los ingenieros de las organizaciones ejecutoras que evaluaran las

viviendas y diseñaran programas de reparaciones básicas para contener un espacio de 40 metros cuadrados con un acceso adecuado a los servicios de suministro de agua y sanitarios, así como una cocina. Esta “casa básica” sirvió como techo de transición, y permitió que las familias regresaran a sus poblados mientras se terminaba la construcción del resto de las casas.

La metodología para el programa fue un modelo “dinero a cambio de trabajo” que incluyó la integración de los dirigentes locales tanto como fue posible. En cada comunidad, se formaron comités de liderazgo, compuestos por dirigentes de la sociedad civil y municipales. En ausencia de una inscripción y títulos de propiedad apropiados (muchos de los cuales se habían perdido debido al combate), estos comités fueron la mejor forma de comprobar la titularidad y la residencia de las familias afectadas.

Después que las evaluaciones técnicas de HFHI se terminaron y que el comité de liderazgo las comprobó, los beneficiarios celebraron acuerdos de terceros con HFHI y el comité de liderazgo local pertinente. Los acuerdos detallaron las reparaciones que debían ser realizadas, el plazo y un programa de compensación para los pagos que se harían a los beneficiarios por la construcción terminada.

Continúa en la página 16

Programas de Atención

Atención de desastres por región y peligros

África y Oriente Medio

- 2006 Libano - **catástrofe compleja**
- 2004 Angola - **catástrofe compleja**
- 2004 Sierra Leone - **catástrofe compleja**
- 2004 Burundi - **catástrofe compleja**

Asia y el Pacífico

- 2008 India - **inundación en Bihar**
- 2008 Nepal - **inundación en Saptakoshi**
- 2008 Indonesia - **inundación en Situbondo**
- 2008 Nepal - **incendio en campamento de refugiados butaneses**
- 2008 China - **terremoto en Sichuan**
- 2008 Unión de Myanmar - **ciclón Nargis**
- 2007 Bangladesh - **ciclón Sidr**
- 2007 Indonesia - **inundaciones en Yakarta**
- 2006 Filipinas - **tifón Durian**
- 2006 Indonesia - **terremoto en Yogyakarta**
- 2005 Pakistán - **terremoto en la provincia Frontera Noroeste**

- 2004 India, Indonesia, Sri Lanka, Tailandia - **tsunami asiático**
- 2002 Afghanistan - **catástrofe compleja**
- 2001 India - **terremoto en Gujarat**



Diez años de crecimiento

Por Kip Scheidler

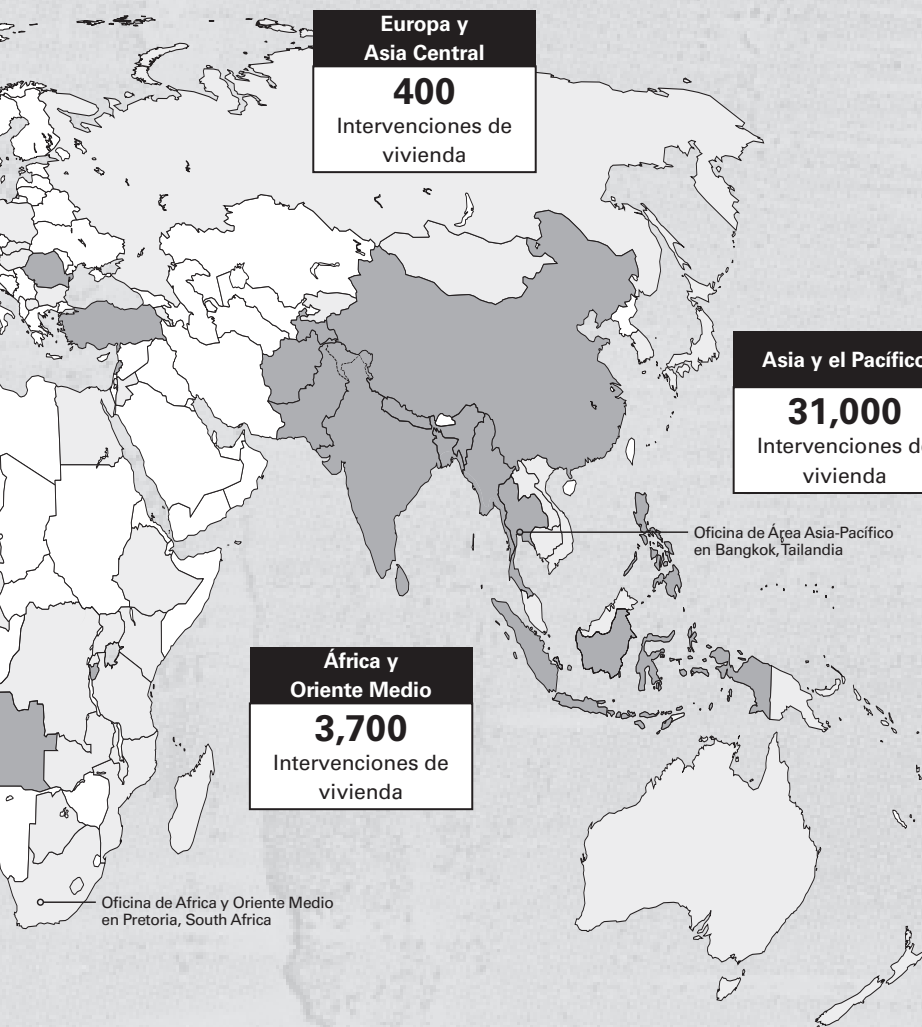
Desde 1998, Hábitat para la Humanidad ha apoyado las iniciativas de atención de desastres de las instituciones de Hábitat y sus socios en todo el mundo. En tan solo diez años, se hicieron más de 44.000 intervenciones de vivienda, aproximadamente el 15 por ciento de las 300.000 casas Hábitat construidas en todo el mundo. La asistencia prestada después del tsunami en 2004 expandió notablemente la capacidad dentro de la zona de Asia-Pacífico para atender los desastres y proveer programas de mitigación.

Con la cantidad y gravedad en aumento de las catástrofes en el mundo, se convoca cada vez más a Hábitat para la Humanidad para que preste su ayuda. Una de las claves para cumplir nuestra misión de erradicar las viviendas míseras en el

mundo es convertir la atención de desastres y las estrategias para la reducción de los riesgos de una catástrofe en una prioridad principal. Este es un momento apasionante para comprometerse con la misión, cuando desarrollamos nuestro potencial para asistir a más familias a través de la atención de desastres.

Kip Scheidler es el Director Sénior de atención de desastres internacional de Hábitat para la Humanidad Internacional. Su experiencia in situ en atención de desastres incluye la coordinación de la asistencia de Hábitat luego de los huracanes Georges y Mitch en 1998; los aludes de barro en el estado de Vargas, Venezuela, en 1999 y los terremotos de El Salvador en 2001.

de Desastres



| Capacitación, mitigación y otros servicios | |
|--|--------------------|
| Ubicación | Personas asistidas |
| África y Oriente Medio | 500 |
| Asia y el Pacífico | 17,400 |
| Europa y Asia Central | 100 |
| América Latina y el Caribe | 200 |
| Total | 18,200 |

Europa y Asia Central

- 2006 Tayikistán - terremoto en Kumsangir
- 2005 Rumania - inundaciones causadas por el Danubio
- 2000 Turquía - terremoto en Adapazan

América Latina y el Caribe

- 2008 Honduras - inundaciones en octubre
- 2008 Haití - catástrofe compleja
- 2008 Haití - huracanes Hanna, Ike y Gustav
- 2007 Chile - terremoto en Tocopilla
- 2007 México - inundaciones en Tabasco
- 2007 El Salvador - varios terremotos
- 2007 Nicaragua - huracán Felix
- 2005 Guatemala, México and El Salvador - huracán Stan
- 2004 Grenada, Jamaica, Haití, República Dominicana - huracán Ivan
- 2001 El Salvador - varios terremotos
- 1999 Venezuela - derrumbe de barro en Vargas
- 1998 Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, República Dominicana - huracanes Georges y Mitch

Estados Unidos y Canadá

- 2008 Costa del Golfo, EE. UU. - huracán Ike
- 2008 Centro-oeste de los EE. UU. - inundaciones causadas por el Río Misisipí
- 2008 Centro Oeste, EE. UU. - tornado
- 2005 Costa del Golfo, EE. UU. - huracanes Katrina y Rita
- 2004 Florida, EE. UU. - huracán Charlie
- 2003 Jackson, Tennessee, EE. UU. - tornado
- 2003 Alabama, EE. UU. - tornado
- 2003 Oklahoma y Kansas, EE. UU. - tornados de primavera
- 2003 Camilla, Georgia, EE. UU. - tornado
- 1999 Carolina del Norte, EE. UU. - huracán Floyd

¹ Annual Disaster Statistical Review: Numbers and Trends 2007; Centre for Research on the Epidemiology of Disasters (www.cred.be).

² Internal Displacement Monitoring Centre of Norwegian Refugee Council (www.internaldisplacement.org).

³ Las crisis humanitarias causadas por un conflicto armado civil o transfronterizo e conocen como emergencias humanitarias o catástrofes complejas.

Cómo renacer la esperanza después del terremoto de Nicaragua

Por Belkis Santiesteban y Stephanie Banas

Auhya Pihny es una comunidad miskita en la Región Autónoma del Atlántico Norte (RAAN) de Nicaragua,

el segundo país más empobrecido de Latinoamérica y el Caribe. Con una población de 1.356 habitantes que viven en una extrema pobreza (debido en parte a tres siglos de negligencia del gobierno y discriminación social), esta comunidad rural fue una de las más gravemente afectadas cuando el huracán Félix asoló la costa atlántica de Nicaragua en septiembre de 2007.

Solamente cuatro casas y tres letrinas funcionales quedaron de pie en Auhya Pihny después de la tormenta. Los residentes no tuvieron más opción que hacer sus necesidades al aire libre, lo que aumentó los riesgos de enfermedades, parásitos e infecciones.

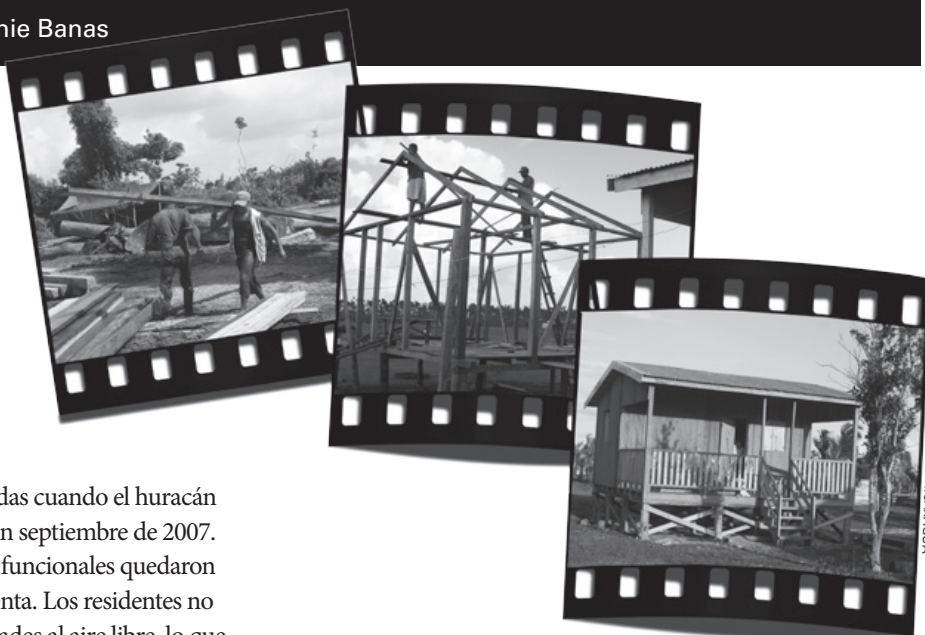
La enfermedad y el daño ambiental a su vez afectaron los medios tradicionales de sustento de la comunidad: la agricultura, la madera y la pesca. Las circunstancias resultantes después del desastre fueron insostenibles y empeoraron en forma exponencial.

El departamento de Atención de Desastres de Hábitat para la Humanidad, junto con Hábitat para la Humanidad Nicaragua y la Fundación Americana Nicaragüense, dio prioridad en la asistencia a la necesidad más apremiante de la comunidad: el techo.

La meta del proyecto de rehabilitación inicial, “Cómo renacer la esperanza en Auhya Pihny”, fue reconstruir los 150 hogares que la tormenta había arrasado. Las nuevas casas, apoyadas sobre pilotes con el fin de protegerlas contra las inundaciones y utilizar la madera local que fue derribada por el huracán, se terminaron en septiembre de 2008, justo un año después de la tormenta.

Sin embargo, el financiamiento de la etapa inicial de rehabilitación no brindó soluciones para los problemas secundarios de la comunidad: el tratamiento de aguas residuales y la degradación ambiental debida a la carencia de letrinas funcionales, las que constituyen elementos esenciales para garantizar condiciones de vida apropiadas y un entorno saludable.

Además el hacinamiento todavía es un problema en Auhya Pihny, donde la reconstrucción de las 150 viviendas originales no resolvió por completo el problema de una cantidad desproporcionada entre las unidades de vivienda y las personas. A medida que las familias se agrandan, es costumbre que las nuevas generaciones en Auhya Pihny vivan cerca de su familia cercana y,



PHOTOS BY HH NICARAGUA

aún antes de que se desatara la catástrofe, varias generaciones ya vivían en espacios sumamente hacinados bajo un mismo techo.

Después de la reconstrucción inicial, el desafío se redirigió hacia encontrar financiamiento y asistencia para resolver estos problemas de hacinamiento.

El proyecto resultante, llamado “Reconstrucción de Auhya Pihny” y financiado por Cargill International y Hábitat, brinda otras soluciones después del desastre en dos etapas.

La primera fase comprende la construcción de 150 letrinas nuevas, un sistema integrado de manejo de residuos y agua potable y una campaña de educación pública que se concentra en prácticas nuevas y eficaces de higiene comunitaria y personal. Habitar, una organización local no comercial, ofrece asistencia técnica a través del diseño de letrinas y un estudio de factibilidad de servicios sanitarios y de agua.

Para resolver el problema del hacinamiento, se construirán otras 80 viviendas, con sus respectivas letrinas, en la segunda fase del proyecto.

En la formulación de las iniciativas de rehabilitación post-desastre en Auhya Pihny, el rol central y fundamental de la comunidad local fue un factor clave. En las fases de diseño e implementación, las opiniones, convicciones y perspectivas de la cultura milenaria Auhya Pihny contribuyeron a darle forma.

Belkis Santiesteban es el coordinador de comunicaciones para Hábitat para la Humanidad Nicaragua. Stephanie Banas es escritora y redactora de la oficina de Latinoamérica/Caribe de Hábitat para la Humanidad.

La mitigación de desastres florece con los árboles en Tayikistán

Por Katerina Bezgachina



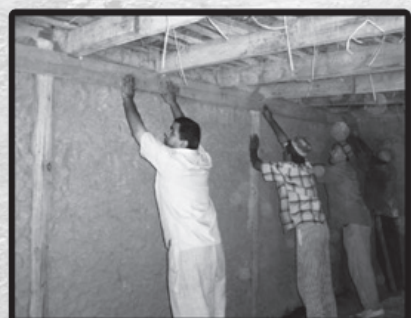
Un propietario examina el daño causado por un terremoto en 2006 en Kumsangir.



Las familias propietarias de Hábitat aprenden cómo reducir sus riesgos en el próximo terremoto.



Una familia se para orgullosa delante de su casa recién reforzada.



La tecnología de las ramas de morera ahorra el 30 por ciento de los costos.

PHOTOS BY HHH TAJIKISTAN

Cada año, Tayikistán, situado en la cordillera de Pamir en Asia Central, experimenta más de 5.000 sismos y terremotos, cuya magnitud puede ser tan intensa como 7 ó 9 en la escala Richter.

En los poblados más montañosos, los hogares no pueden soportar vibraciones tan intensas. La destrucción causada por los peligros naturales exagera la pobreza en el país, donde casi de la mitad de la población vive con menos de US\$2 por día.

Muchas familias tayikas no pueden costear las barras de refuerzo de acero y el hormigón, normalmente utilizados para reforzar las casas.

Hábitat, en un proyecto conjunto con el Instituto Local de Sismología, formuló una estrategia económica y sustentable para el refuerzo de las casas que brinda la seguridad tan necesaria a las comunidades rurales de bajos ingresos. Utiliza la morera, un árbol que crece en abundancia en todo el país.

Los árboles se talan cada estación para cultivar el capullo de seda; las ramitas de morera no se utilizan y, por lo tanto, se pueden conseguir por todas partes. Se las ata a estructuras y se las conecta a las paredes usando yeso mezclado con paja y lana; este diseño simple y asequible da como resultado construcciones más sólidas.

En consecuencia, el riesgo de quedar atrapado, lastimarse o morir en la casa durante un terremoto se reduce notablemente y, como las viviendas son más estables, las familias tienen tiempo de escapar en caso de emergencias.

Hasta ahora, las casas reforzadas con esta tecnología del “árbol de morera” han sobrevivido dos terremotos. El primero ocurrió en diciembre de 2008 y se registró como 5,8 en la escala Richter. Los sismos se sintieron en el distrito de Rasht donde se habían reforzado 80 casas. En enero pasado, un segundo terremoto con epicentro en Afganistán tuvo una magnitud de 6 y se sintió en el distrito de Kumsangir, donde se habían reforzado 120 hogares. Una encuesta en ambos lugares después del desastre reveló que las casas reforzadas no habían sufrido daños.

Otra ventaja presentada por la tecnología del árbol de morera es que se puede incorporar en una nueva construcción o agregar a las casas ya existentes. Cuesta el 30 por ciento menos que las técnicas comunes utilizadas en las regiones inestables debido a los sismos. Si se aplica a las casas existentes, los costos de construcción se pueden reducir casi cinco veces.

Además, no es necesario demoler y reconstruir la casa a partir de las fundaciones, lo que es sumamente importante en Tayikistán, donde es muy frecuente que las familias no puedan comprar casas nuevas.

Continúa en la página 16

El Cuerpo de Atención de Desastres está preparado, bien dispuesto y entrenado

Por Giovanni Taylor-Peace

Los voluntarios son el corazón, el alma y las manos solidarias de Hábitat para la Humanidad.

Conmovidas por las pérdidas del prójimo, muchas personas sienten la necesidad apremiante de utilizar sus destrezas y su experiencia para ayudar a que las familias y las comunidades afectadas por un desastre vuelvan a la normalidad.

Cada vez que esta gente llama a Hábitat para la Humanidad Internacional y pregunta cómo puede contribuir a una rehabilitación a largo plazo, le presentamos el programa del Cuerpo de Atención de Desastres.

Las oficinas de área e internacional siguen formulando el concepto de este Cuerpo de Atención de Desastres desde hace algunos años. Los equipos “First Builder”, organizados después del tsunami del Océano Índico en 2004, fueron los precursores del programa del Cuerpo de Atención de Desastres, gestionado ahora por el departamento de Atención de Desastres Internacional de HFHI, con sede en Atlanta.

El concepto del programa es formar y mantener un importante contingente de voluntarios que puedan apoyar la atención de desastres y las iniciativas de preparación de Hábitat en todo el mundo.

El Cuerpo de Atención de Desastres comenzó como resultado de un proyecto conjunto entre HFHI y la Corporation for National Community Service en los Estados Unidos. La idea fue lograr la participación de los adultos mayores de cincuenta años (“baby boomers”) en el trabajo de rehabilitación comunitaria que se necesitaba en la Costa del Golfo de EE. UU. después que los huracanes Katrina y Rita asolaran la región en 2005.

Esparcidos más allá del Golfo, los voluntarios del Cuerpo de Atención de Desastres en 2008 ayudaron a las filiales en los Estados Unidos de Iowa e Indiana después de las inundaciones, y de Iowa, Virginia y Tennessee luego de tormentas y tornados violentos. Los voluntarios ayudaron con la limpieza, reparaciones y manejo de la construcción para nuevas edificaciones.

Aunque la iniciativa “First Builder” se concentró en la identificación y el despliegue de voluntarios calificados para la construcción, el Cuerpo de Atención de Desastres aprovecha la experiencia en otras áreas que son necesarias para

apoyar los proyectos de emergencia, específicamente la gestión, desarrollo de recursos, logística y comunicaciones.

Esto se alinea con la misión del departamento de Atención de Desastres Internacional de formar capacidades en los niveles de campo y regional para enfrentar situaciones tras las catástrofes, y generar oportunidades clave de reducción de riesgo de forma eficaz y efectiva.

Se capacita a los voluntarios del Cuerpo de Atención de Desastres en la preparación para el desastre, el proceso de asistencia en casos de crisis en los EE. UU., la formación de capacidades institucionales, la misión de Hábitat para la Humanidad y el modelo operativo y la psicología de la catástrofe. Esta información de amplio alcance prepara a los voluntarios para que utilicen sus destrezas y su experiencia en un lugar después de un desastre y se adapten a una situación que cambia rápidamente.

La flexibilidad es esencial ya que los voluntarios suplen al personal y los miembros de la Junta de Directores de la filial local que se ocupan de los efectos a largo plazo del desastre en sus actividades personales y profesionales.

Hasta la fecha, los voluntarios del Cuerpo de Atención de Desastres aportaron más de 11.600 horas a las filiales de Hábitat. Esto representa una contribución significativa considerando el trabajo que no se habría hecho mientras una filial tenía dificultades para recuperarse.

El Cuerpo de Atención de Desastres está formado actualmente por casi 135 voluntarios con destrezas y experiencias de vida diversas. Existe un potencial para el crecimiento a medida que el equipo de Atención de Desastres Internacional busca las formas de lograr la participación de estos voluntarios en un trabajo mundial.

Mirando hacia el futuro, el programa continúa concentrándose en garantizar que los voluntarios interesados (con o sin habilidades especializadas) puedan ayudar en los proyectos de atención de desastres de Hábitat para que una cantidad mayor de familias puedan tener un techo seguro, digno y asequible.

Estos voluntarios dan lo mejor de sí cuando hay una gran necesidad. Tenemos la intención de brindarles los medios para que renazca la esperanza al construir casas y comunidades más sólidas en todo el mundo.

Giovanni Taylor-Peace es especialista en atención de desastres internacional en Hábitat para la Humanidad Internacional.

Refugios de transición y hogares a largo plazo: una monografía de Pakistán

Por Wong Hiew Peng

El terremoto de magnitud 7,6 que se acercó sobre Pakistán y los países fronterizos de India y Afganistán en octubre de 2005 asestó un duro golpe a las comunidades empobrecidas remotas. El territorio de Cachemira administrado por Pakistán, el territorio de Cachemira administrado por India y los distritos orientales de la provincia de la Frontera del Noroeste de Pakistán fueron las zonas más castigadas por el terremoto.

Hábitat para la Humanidad Internacional respondió al terremoto con un compromiso inicial de US\$250.000 para brindar asistencia técnica y apoyo a HFH Pakistán y las organizaciones socias. Poco después del terremoto, HFH Pakistán ayudó a la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), con sede en Suiza, a distribuir carpas impermeables, cobijas y kits de supervivencia para el invierno.

Sin embargo, la meta de Hábitat fue construir casas permanentes resistentes a los terremotos.

Algunas familias necesitaban un refugio de transición. Estas familias habían elegido permanecer en su tierra en vez de desplazarse a los campamentos, o habían estado en campamentos pero deseaban regresar a su tierra a medida que se aproximaba el invierno.

HFH Pakistán consideró las soluciones de vivienda disponibles, entre ellas un refugio en forma de cúpula, ofrecido por Partner Aid International, una agencia de ayuda para emergencias y desarrollo con sede en Suiza. El diseño se adaptó para crear

hogares de transición que un equipo capacitado podría armar en 30 minutos, y presentó materiales que se podrían volver a utilizar después en casas permanentes.

Un refugio de transición cuesta casi lo mismo que una carpa (US\$250 a US\$250) pero ofrece las ventajas de ser más duradero y más seguro y brindar una mejor protección en un clima riguroso.

Los materiales utilizados en un refugio de transición comprendían doce piezas de barras reforzadas de acero, seis piezas semicirculares de caños tubulares, ocho planchas de hierro corrugado galvanizado, material de aislamiento que podría ser gomaespuma y tirantes metálicos similares a los usados para atar fardos de algodón.

El primer hogar de transición se ensambló en el poblado de Thanda Katha el 20 de febrero de 2006. Un año después de prestar su asistencia tras el terremoto, Hábitat había logrado progresar estableciendo un programa a largo plazo. En la segunda fase, HFH Pakistán pretendió brindar soluciones de vivienda más permanentes en las zonas mucho más distantes de Balakot, el epicentro del terremoto. En ese momento, la Secretaría de Rehabilitación y Reconstrucción Post-Terremoto anunció un plan de recuperación trianual por una cantidad de US\$3.5 mil millones para las áreas devastadas por la catástrofe. Las familias que construyeron sus hogares usando los nuevos diseños resistentes a los terremotos fueron elegibles para subsidios públicos.

Para garantizar que las casas fueran reconstruidas con éxito, HFH Pakistán estableció centros de recursos comunitarios en Mansehra y Balakot. Los centros continúan cumpliendo tres funciones importantes: como bases para que los equipos de Hábitat locales almacenen materiales de construcción; como lugares para que los miembros de la comunidad se reúnan y tomen decisiones sobre sus programas de reconstrucción; y como centros de capacitación y asesoramiento para personas.

HFH Pakistán abrigó la idea de cortar y procesar muchas de las maderas pesadas recuperadas en trozos más livianos para el nuevo diseño de casas resistente a los terremotos. Para llegar a la gente que vive en comunidades remotas, HFH Pakistán utilizó constantemente los tres aserraderos móviles que fueron costeados por Japan Platform, una institución de financiamiento formada por varios interesados, a través de HFH Japón.

Dondequiera que los aserraderos se encontraran, los pobladores traían la madera recuperada para que fuera cortada en tablas y bragueros. Gracias a la reutilización de los materiales existentes, no fue necesario talar tantos árboles para la construcción de las casas. El uso de una cantidad menor de madera en realidad permitió edificar casas más fuertes.

Una de las metas de HFH Pakistán fue convertir los refugios de transición en forma de cúpula en casas permanentes más grandes que se podían construir con los materiales existentes. En conformidad a las normas gubernamentales, Hábitat creó un

Continúa en la página 16

Después del tsunami en Asia en 2004, es fundamental que las familias indias estén preparadas

Por James Samuel

El proyecto piloto de preparación y mitigación de desastres de Hábitat para la Humanidad fue concebido como parte del proyecto de reconstrucción post-tsunami en el sudeste de India, luego del tsunami asiático en diciembre de 2004.

Como parte del programa de atención de desastres, Hábitat incluyó la preparación y mitigación de catástrofes en su intervención de vivienda para las familias afectadas. Además el proyecto se desarrolló para su reproducción en otras zonas propensas a los desastres en la región de Asia-Pacífico.

El proyecto se ejecutó en julio de 2008 en el estado de Tamil Nadu y el Territorio de la Unión de Puducherry. Estas dos zonas assoladas por el tsunami están expuestas periódicamente a lluvias torrenciales e inundaciones durante la estación anual de los monzones así como a sequías y ciclones.

Los peligros de los rigores de clima se magnifican para las comunidades paupérrimas y marginadas, como por ejemplo la comunidad pesquera y los Dalit (o intocables) que viven en estas regiones y no están informados sobre los riesgos y las medidas de protección. Como dicho proyecto es a largo plazo, Hábitat adoptó la estrategia de trabajar a través de REAL (Rural Education and Action of Liberation), una organización no gubernamental local que trabaja con las personas afectadas por el tsunami en la India, así como Goodwill Industries, una ONG internacional. Ambas organizaciones ya habían establecido una sólida relación con las comunidades perjudicadas. Al incorporar los aspectos de la preparación y mitigación de desastres, Hábitat pudo agregar valor a las iniciativas de desarrollo de sus socios locales para estos grupos vulnerables.

La meta del proyecto piloto fue brindar a las familias vulnerables en 41 poblados costeros las destrezas necesarias para la preparación y mitigación de desastres. Desde junio de 2008, el proyecto piloto había asistido a más de 9.150 familias en el Territorio de la Unión de Puducherry y en los distritos vecinos de Cuddalore y Villupuram en el estado de Tamil Nadu.

Como Hábitat reconoce que los niños se encuentran entre los grupos más vulnerables en la comunidad, trabajó para capacitar a estudiantes y maestros de 15 escuelas en el distrito de Villupuram sobre la respuesta apropiada a las catástrofes naturales. Se enseñó a los estudiantes a adquirir conciencia de los riesgos e impactos de diversos peligros, así como las medidas para reducir las pérdidas y los daños al mínimo.

Además se capacitó a los estudiantes y maestros sobre cómo prevenir, prepararse para y mitigar desastres. Se capacitó a casi 2.250 estudiantes y 70 maestros de 15 escuelas.

Asimismo, se distribuyeron unos 4.000 folletos sobre atención de desastres, publicados en la lengua vernácula local.



HFH/INDIA

Hábitat capacitó a grupos de mujeres para que adquieran conciencia de los riesgos e impactos de diversos peligros, así como las medidas para reducir las pérdidas y los daños al mínimo.

Además, Hábitat refaccionó casas a través de sus socios locales para mejorar la seguridad estructural. Se hicieron mejoras a casi 800 casas en seis poblados. Las que incluyeron el sellado de pozos ciegos, la reparación de —y colocación de tejas en— techos, el acabado de pisos, el fortalecimiento de las paredes de las casas y la provisión de escaleras para una evacuación inmediata.

El proyecto de preparación y mitigación de desastres tiene el potencial de alcanzar algunos miles más de familias a medida que los socios locales continúan el trabajo en las comunidades vulnerables elaborando planes de contingencia de poblados y formando grupos de tareas para responder a los peligros.

En los 41 poblados donde Hábitat y sus socios impartieron la capacitación, se crearán comités de atención de desastres en el nivel del poblado. Cada comité estará compuesto por el dirigente del poblado, los representantes de grupos de autoayuda de mujeres, los jóvenes, maestros de escuela y niños, entre otros.

Los comités seleccionarán y coordinarán a los voluntarios para que los grupos de tareas del poblado se ocupen de una alerta temprana, rescate y evacuación, primeros auxilios, necesidades de agua y servicios sanitarios y terapia para trastornos emocionales. Los comités, junto con los voluntarios capacitados, prepararán la atención de desastres del poblado y los planes de manejo de catástrofes.

La meta es lograr que las comunidades vulnerables estén en mejores condiciones de comunicarse con el gobierno local u otras organizaciones para abogar por medidas que reduzcan su vulnerabilidad a través de la formación de capacidades y la mitigación.

James Samuel es el Gerente de Atención de Desastres en la oficina de área de Asia/Pacífico de HFHI.

Cómo causar un impacto más potente a través de proyectos conjuntos

Por Scott Peterson

El ciclón Nargis, que azotó la Unión de Myanmar en mayo de 2008, allanó el terreno para que Hábitat forje relaciones en nuevos ámbitos.

Después del ciclón, la oficina de área de Asia/Pacífico de Hábitat participó en las reuniones del grupo de Logística y el Grupo de Viviendas de Emergencia de las NU, celebradas en Bangkok y Yangon. Las Naciones Unidas fundaron el movimiento de grupos hace menos de diez años con el fin de generar una reunión de coordinación voluntaria (organizada por sectores tales como vivienda, salud, logística, educación y agua/servicios sanitarios) para que la atención y asistencia en casos de crisis a través de organizaciones no gubernamentales fueran más eficaces.

Debido a la experiencia y el enfoque en la vivienda de Hábitat, los grupos de las NU ofrecen oportunidades para forjar una relación más estrecha con las instituciones de atención y asistencia de desastres que se adecuen a la propia capacidad de Hábitat.

El trabajo conjunto de Hábitat con World Concern comenzó primero en la zona oriental de Sri Lanka, destrozada por los conflictos, y la zona meridional de Tailandia, asolada por el tsunami, pero el ciclón Nargis permitió que ambas organizaciones se expandieran a nuevas áreas en la Unión de Myanmar. World Concern ha trabajado en la Unión de Myanmar desde 1995, pero no se estableció en el devastado delta Ayeryawaddy ni experimentó con la ejecución de una construcción de una gran cantidad de refugios y techos resistentes a los ciclones.

A pesar de su experiencia en vivienda, Hábitat no podía prestar ayuda por sí sola después del ciclón sin contar con una base legal preestablecida para su presencia en la Unión de Myanmar. Por ello, el proyecto conjunto entre Hábitat y World Concern en dicho país encajó naturalmente en la provisión de destrezas técnicas, recursos y diseño de proyectos.

Hasta la fecha, se han construido más de 280 refugios de transición en tres poblados en la Unión de Myanmar, y hay 156 más en construcción en dos nuevas comunidades. Los proyectos de infraestructura comunitaria, como por ejemplo malecones y tanques de almacenamiento de agua, también se acaban de terminar con la ayuda y supervisión del personal de Hábitat y World Concern.

Las cuencas de drenaje, las soluciones de desalinización de baja tecnología, la distribución de lámparas recargables con estaciones de recarga de células solares de la comunidad y refugios seguros se implementan en un enfoque holístico para mejorar las vidas de las familias propietarias y contribuir a interrumpir el ciclo de la pérdida crónica de vidas y propiedades, causada por las inundaciones y catástrofes naturales.

Se solicitan fondos de más donantes para iniciar una segunda fase del proyecto que se concentra en la atención de desastres y el desarrollo, con la esperanza que se pueda ayudar finalmente hasta otras 3.000 familias en el delta a través de un refugio de transición.

Hay un debate ahora sobre cómo adaptar este exitoso espíritu de cooperación a otros programas en toda la región de Asia/Pacífico.

El progreso del proyecto conjunto de Hábitat-World Concern en la Unión de Myanmar refleja una perspectiva de la transición a más largo plazo que se adoptó en el proyecto de asistencia del ciclón de Bangladesh y está siendo considerado en la asistencia para las inundaciones de Hábitat en la región de Bihar de India y el sureste de Nepal.

Los socios de Hábitat varían de corporaciones, gobiernos y donantes de instituciones humanitarias a organizaciones comunitarias locales, instituciones de vivienda y especialistas técnicos.

En la reconstrucción post-tsunami de Hábitat en Indonesia, los proyectos conjuntos con los proveedores locales hasta crearon emprendimientos comerciales viables. Las destrezas, la capacitación y la maquinaria suministradas por Hábitat a los proveedores que había preseleccionado los potenciaron para que produzcan ladrillos, bloques, marcos de puerta de madera, ventanas, etc. de calidad. Sus relaciones con Hábitat les permitieron continuar como empresas independientes de propiedad de los trabajadores.

En el nivel individual, la gente capacitada como albañiles o carpinteros, por ejemplo, podría demandar, también, salarios más altos.

Entre los cuatro países azotados por el tsunami donde Hábitat reconstruyó vidas y viviendas, se ha considerado que en la India el suministro de vivienda fue más eficaz debido a su enfoque desde el principio en el establecimiento de sólidas relaciones de trabajo con las ONG para implementar la intervención. Hasta la fecha, India ha construido casi 10.000 casas junto con las familias afectadas por el desastre e impartido capacitación sobre preparación y mitigación de catástrofes a más de 9.000 personas.

Después que el ciclón Sidr pasó por Bangladesh, los fondos de los donantes no fueron suficientes para incluir una letrina o un tanque de agua limpia en los refugios básicos de transición que Hábitat construyó para las familias afectadas. Con un financiamiento de UNICEF y HFH Gran Bretaña, 480 familias que viven en refugios de transición básicos poseen ahora letrinas que mejoran su salud y su calidad de vida.

En la región de Bihar de la India y el sureste de Nepal, la organización de beneficencia internacional WaterAid, con sede en Londres, se halla negociando con Hábitat una asistencia para los servicios sanitarios y de agua, lo que del mismo modo no podría ser respaldado por otras instituciones de financiamiento más tradicionales para ayuda de emergencia.

De esta forma, Hábitat se proyecta más allá del modelo tradicional tanto interna como externamente, con la intención de encontrar soluciones para la reducción de la pobreza de una forma mucho más amplia que el enfoque orientado solamente a las viviendas, adoptado por muchas instituciones de ayuda para emergencias.

Scott Peterson es un asesor sobre atención de desastres en la oficina de área de Asia/Pacífico.

Rápida rehabilitación de viviendas en el Líbano

Continuación de la página 7

Luego se brindó asistencia y supervisión periódicas a los beneficiarios mientras ellos dirigían a los constructores locales que terminaron la mayoría de la edificación. De esta forma, el programa dio como resultado un refugio de transición y proveyó la inyección de capital tan necesaria a las economías locales de los poblados. Además, se hicieron reparaciones a lo que se convertiría en los hogares permanentes de las familias beneficiarias y, de esta manera, se evitó edificar demasiadas estructuras temporales.

Con un subsidio de US\$1.9 millones de la Oficina para la Ayuda a los Desastres en el Extranjero (OADE), junto con la asistencia de Emily Anton Memorial Foundation y BibleLands Foundation, HFHI ayudó a 432 familias en nueve poblados en un periodo de casi nueve meses. La tasa de cumplimiento entre los beneficiarios para el uso apropiado de los fondos fue del

La mitigación de desastres florece con los árboles en Tayikistán

Continuación de la página 11

“No podemos costear la reconstrucción de la casa”, explicó Gani, el jefe de una familia de ocho que reconstruyó su casa con un préstamo de Hábitat. “La solución recomendada de las “ramas de morera” fue exactamente lo que necesitábamos para reforzar la casa en vez de reconstruirla. Nos ahorró tiempo y dinero, y ahora sé cómo construir una casa segura con materiales locales”.

Otra meta del proyecto en Tayikistán es garantizar que las normas y regulaciones de construcción para las viviendas rurales resistentes a los terremotos sean integradas en el código de construcción oficial. Casi el 70 por ciento de la población vive en zonas rurales. Anteriormente, no había normas para este tipo de construcción; por ello, las casas rurales eran más vulnerables a los

Refugios de transición y hogares a largo plazo: una monografía de Pakistán

Continuación de la página 13

diseño de casa, compuesto por una pared de madera y piedra de 3 pies de alto, con una sección superior de planchas más livianas de hierro corrugado para el techo, planchas laterales metálicas y aislamiento.

El costo calculado de una nueva casa construida con materiales comprados comercialmente fue de US\$2.500. Al desmontar y reutilizar los materiales de los refugios de transición y la madera recuperada, el costo fue tan solo de US\$500.

Al reconstruir sus hogares, los voluntarios de Hábitat aunaron sus esfuerzos a los de las familias. A fines de enero de 2007, dieciséis equipos sólidos formados por estudiantes universitarios voluntarios, organizado por HFH Corea, ayudaron a construir 25 refugios de transición y 15 hogares permanentes en Batsanger, Ghanoool y Kanshian.

Ellos también usaron el aserradero en el Centro de Recursos

98% mientras que aquellos que malversaron el dinero debieron devolverlo por completo.

Al terminar el programa, el gobierno del Líbano había movilizado sus organismos de ayuda para emergencias y llegado a la mayoría de las comunidades marginadas previamente. De este modo, se concluyó eficazmente una ampliación futura del programa de rehabilitación rápida de refugios. HFHI reenfocó las operaciones para que abarcaran las actividades de protección de refugios en los suburbios del sur de Beirut y de asistencia para una reconstrucción total de viviendas en los poblados rurales, así como las actividades de capacitación vocacional. Durante el plazo de la asistencia, HFHI ayudó a 1.834 familias a través de estos programas, incluido el programa de rehabilitación rápida de refugios.

Dan O'Brien se desempeñó en el programa de HFHI Líbano como gerente de proyectos para la campaña de atención de desastres desde 2006.

daños cuando se producían catástrofes naturales.

Los beneficiarios de bajos ingresos del programa viven en la zona remota y rural de Kumsangir de Tayikistán, cerca de la frontera afgana. Hábitat para la Humanidad, en cooperación con una organización social local, creó un fondo renovable automáticamente para ofrecer préstamos a las familias de bajos ingresos elegibles para que pudieran pagar los refuerzos de sus casas. Después de la cancelación de estos préstamos, los fondos están a disposición de otros miembros de la comunidad.

Hasta la fecha, se han reforzado más de 200 casas, 160 esperan una transformación y se evalúan 400 más para mejoras futuras.

Katerina Bezgachina es la coordinadora de comunicaciones en la oficina de área de Europa/Asia Central.

de Hábitat en Balakot para cortar madera para que 56 familias la utilicen en sus nuevos hogares. HFH Corea recaudó US\$35.000 de la Agencia de Cooperación Internacional de Corea (Korea International Cooperation Agency, KOICA) para la reconstrucción de viviendas junto con los supervivientes del terremoto.

A fines de 2007, HFH Pakistán inició una nueva etapa en la reconstrucción posterior al terremoto. A través de HFH Canadá, la Agencia para el Desarrollo Internacional de Canadá comenzó a financiar la continuación del trabajo de HFH Pakistán en cuatro zonas afectadas de los gobiernos locales.

En el proyecto bianual de US\$900.000 se usarán, también, los servicios del aserradero móvil y se impartirá capacitación desde los HRC en Balakot y Mansehra.

Se prevé que una cantidad aproximada de 6.000 familias se beneficiarán con la capacitación, lo que incluye una jornada completa con una presentación de los diseños de viviendas resistentes a los terremotos y técnicas para una construcción segura.

Wong Hiew Peng es un escritor/editor de HFH en Asia y el Pacífico.